

Tierra y Libertad

La historia no debe repetirse

Queremos justicia, no perdón

Los pueblos. El grito de los pueblos vejados, humillados y oprimidos, son gritos que parten de la esclavitud en que los tiene sumidos los ricos y poderosos. Los que jamás han sabido el valor en calidad y cantidad que contiene el trabajo. Los que pasan la vida revolviéndose en el vicio que ellos mismos crearon y fomentan para embrutecimiento de la humanidad y degeneración de la raza.

Mas es natural y lógico que esos hombres sin conciencia, emborrachados del poder que da la fuerza bruta, y el salvajismo de otros hombres al servicio suyo, vivan enseñando a la sociedad sus lacras y defectos, su prostitución legalizada y sin legalizar, sus robos y sus crímenes, sus monstruosidades, sus canalladas y todo un conglomerado de ruindades morales y físicas.

Nada puede conmovernos ya. Todo cuanto el actual régimen realice, lo tenemos previsto.

Desde el más mínimo delito al más bárbaro que se cometa, siendo de carácter social ha de aplicarse la violencia; ha de acometer como los cañes, porra en ristre y pistola en mano.

No vacilarán los encargados de mantener el "orden" en aplicar contundentemente las raciones de estacadas que crean por conveniente. Menos cesarán las cárceles de almacenar, de hacinar carne proletaria, carne humana.

Por necesidad tienen que vivir así. No de otra forma podría sortearse este régimen que agoniza, que lentamente muere.

¡Amnistía! ¡Amnistía! Abran las cárceles y presidios. Den suelta a los camaradas enjaulados; a esos pájaros de la idea a esos revolucionarios que miserablemente les privaron de la libertad. ¡Lo quiere el pueblo! El pueblo reclama a sus hijos más queridos.

¡Justicia! ¡Justicia! Se oye por todas partes; pero no perdón. El perdón lo pide el que verdaderamente es malo, aunque la sociedad se lo haya hecho ser.

Los presos sociales tienen sentimientos de bondad y generosidad. Los presos sociales, son nobles, abnegados cayeron noblemente en defensa de una causa que por ser humana, es combatida; por ser generosa, atropellada; por ser de equidad, arrollada por la infame avalancha de la injusticia.

9.000 presos, 9.000 víctimas de la represión republicana. ¡Formidable represión! ¡Cuanta sangre por las calles! ¡Cuánto odio en el corazón! ¡Cuántos niños huérfanos y escuálidos! ¡Tuberculosos! ¡Cuánta hambre y miseria! ¡Cuánta iniquidad y barbarismo!...

Páginas enteras se llenarán de

tantos hechos sangrientos; de tantas "leyes de fugas" aplicadas a indefensos trabajadores, a los verdaderos productores de la nación Española.

Ni Azafra, ni Domingo, ni Prieto, son amigos de hacer justicia, porque la justicia está en contraposición con la vagancia, con los viciosos y esquiladores del pueblo.

El capitalismo tiene un buen asidero en los socialistas y a él se aferra sin soltarlo, porque teme romperse la crisis; hacerse añicos, aunque lo mismo se hará, y hoy por hoy con Azafra, al frente de la Nava carcomida, con lastre de toda la carroña política, navega dificultosamente por el mar de la degradación y de la indignidad social. Quizá zozobre pronto. Quizá se estirelle con la potente roca formada por los hombres de conciencia libre; por los anarquistas a los que quiere arrollar y aplastar para siempre.

Vana quimera. Ilusión vana. El mar no está muy en calma. La tempestad... ¿Quién sabe?

Los presos que en las ergástulas republicanas anhelan la libertad, exigen justicia, ¿no les dicen nada a su conciencia señor Azafra, señor Franchy Roca y demás prohombres como Companys, que componen el gobierno que rige los destinos de este país de calamidades? No, ¿verdad? ¡Cualquiera suelta la ubre!

La política es el más activo de los venenos que se conoce y no tiene nada de sentimentalismo. La política socialista es un recipiente venenoso. Un depósito de microbios purulentos que cuando les abre la puerta, infectan a todo aquello que encuentran a su alcance.

¿Cómo ha de conceder la Amnistía el jefe del gobierno, por su propia voluntad, si antes no sabe lo que es justicia, o no quiere hacerla, ni antes ni después?

Pero nuestra campaña pro Amnistía, no debe detenerse en analizar esto o aquello y ha de continuar su marcha propagando a los cuatro vientos las injusticias que comete la república, reteniendo en sus cárceles y presidios a tantos miles de trabajadores.

Cuando el pueblo reclama lo que es suyo, debe ser atendido inmediatamente, porque de lo contrario, la indignación producirá fatalmente el choque con los causantes de su desgracia.

Si esto es lo que busca el gobierno, para él la responsabilidad. Exigimos la libertad de los 9.000 trabajadores presos. No suplicamos el perdón porque el delito no existe.

MINCO

Al correr de los días

EL COMLOT PERMANENTE

Si no tuvieran casi siempre un trágico desenlace, sería cómico pararse a considerar esas burdas y grotescas son muchas veces los medios que emplea el Estado con tal de asegurar su supervivencia; con tal de justificar sus torpezas, sus descalabradas arbitrariedades. Recientemente tenemos el caso de este famoso "complot" que según la Prensa oficial y oficialista estaba urdido por monárquico-fascistas y anarco-sindicalistas, en estrecha concomitancia.

Necesitábase querer borrar el record de lo ocurrido y llegar a la cuspide de la mentecatez imaginarse de buena fe una posible alcaicón entre anarquistas y cavernícolas. Es algo tan chocante que el pensarlo mueve a risa. Saben los hombres de gobierno, porque son siendos malvados no son locos, cuán imposible es que pueda darse el caso de una alianza entre fascistas y anarquistas.

Saben ellos cuán infamante es la mentira que han hecho propalar por ahí; pero la cábrega máxima justicia tiene honda arraigo en los gobernantes y el fin de poder aprobar unos proyectos de ley, de conjurar ciertas dimensiones internas de hacer ver a la opinión las actitudes providenciales del Estado les ha inducido a tomar como merced reprobatoria la atención de unos pocos cavernícolas y de un buen número de trabajadores afeitos a la C. N. T. o a la F. A. I., por desconfiado, guardando las debidas distancias, concediendo un trato de favor a los cavernícolas.

Como si los anarquistas fuéramos conejitos de Indias dispuestos para hacer experimentaciones, así los gobernantes se han servido de nosotros para mover la caja de los truenos con el complot fantasma privando de libertad, sin el más ínfimo motivo, a militantes anarquistas y sindicalistas. Por lo visto se nos quiere tomar como "cabeza de turco" y si los resultados les son favorables ni que decir tiene que repetirán la farsa.

Nosotros los anarquistas, si como dice el "Diccionario" de la Academia complot es "Una confabulación entre dos o más personas contra otra u otras", nos encontramos en complot permanente. Cuando aplaudimos a la fuerza bruta y valiéndonos de la inconsciencia pretendemos el Estado abogar la verdad, aplaudir la justicia; si a plena luz es posible hablar como sería necesario, es forzoso apelar a los medios más adecuados, hacer labor subterránea en el sentido de la propaganda y en el de la insurgencia. No somos nosotros los que tememos el diálogo alto y sereno, quien lo teme es el Estado.

FRACASO DE LA CONFERENCIA DE LONDRES

...A pesar del formidable aparato, de la gran "reclama" de que se hizo uso, al prepararse la Conferencia económica causó una intensa decepción apenas iniciados los primeros debates. Se notó en seguida por parte de las cancillerías diplomáticas el deliberado propósito de querer remediar con palabras inútiles lo que necesitaba ser tratado con el bisturí. De ahí que al ser oído tan ostensible incluso el gusano de la opinión que confía en la complicada máquina del Estado, advirtió el resultado que en efecto ha tenido.

Después de seis semanas de estílicos oficiales, de charlas, de tertulias de almidonada oratoria ampulosa y hueca se ha venido a caer a la primera, en el "impasse" de la imposibilidad de hallar soluciones. La desesperanza, el aniquilamiento moral del ambiente le puso de manifiesto, suple reflejarlo al natural el delegado alemán Schacht, quien, en la última sesión de la Conferencia, tras de lamentarse de la inutilidad de las labores realizadas, dado que no hubo posibilidad de concertar acuerdos, terminó su discurso con las siguientes palabras: "La cuestión es saber si debemos dar a la Humanidad un empleo productivo o copernic a que la crisis nos conduzca al caos".

No podía ser por menos que se llegase al resultado obtenido. Las delegaciones habrán regresado a sus respectivos países de origen y a pesar del rotundo fracaso en su fuero interno cada uno se sentirá orgulloso de haber sabido cumplir el cometido que se confió; cada uno habrá quedado complacido por no haber retrocedido un ápice de sus posiciones. Todos esperaban que hubieran surgido las víctimas, los que se avinieran a premiar el cuello al sacrificio, pero como es natural, en todas partes el capitalismo es ladino y ninguna nación se ha conformado a ser presa de los demás.

El capitalismo internacional es sabido que sostiene constantemente una lucha intensa, feroc, por conseguir la conquista de los mercados. Uno busca anular a los otros, hundirlos en la abisma de la bancarrota. Cada nacionalidad representada por sus capitalistas, aspira a subir, a ejercer una hegemonía sobre los demás; para ello se ponen en juego todas las armas, aunque estas conduzcan a una carnicería humana como en la pasada guerra. No, no era posible que en la Conferencia de Londres se llegara a conseguir resultados prácticos. Estaba previsto el fracaso.

PONTAURA

En el trágico Montjuich andaluz, siguen practicándose procedimientos inquisitoriales

Nuevamente en el tristemente famoso penal se ha torturado a nuestros hermanos presos y ha corrido su sangre generosa víctimas de los malos tratos.

De nuestros periódicos "U. N. T." y "Solidaridad Obrera", copiamos la siguiente información:

"Ayer, después de las doce, a la hora señalada en el establecimiento penal para acudir a la barbería, los reclusos sociales se negaron a que les afeitara el barbero, del que se sabe que es confidente de la policía.

Ante la actitud de los reclusos, el ayudante llamó a los guardias de asalto que obligaron a los presos sociales a ir a la barbería, y ya en ella procedieron a atarles a los sillones, para mandarlos.

Como protestaban del trato, varios de los presos fueron entonces fuertemente golpeados por los guardias de asalto con las machetillas de cortar el pelo; en forma tal, que algunos de ellos tienen el rostro desfigurado, hasta el extremo de que la boca se confundió con la nariz y ha perdido la economía. Los otros cinco se hallan en iguales con-

diciones. El primero de los citados compañeros, Juan Morales Barea, fué luego conducido a un lugar en donde, a causa de las torturas, perdió el conocimiento. Los otros cinco heridos, que se llaman José Ballesteros, Manuel Galán, Manuel Halcón, José Marín y José Rojas, se hallan encerrados en sus respectivas celdas, faltos de toda asistencia médica y también horriblemente desfigurados por los golpes. Se han dirigido al Comité Pro-presos correspondiente, solicitando se les envíe un médico para atender a su estado.

Al propio tiempo han dirigido demanda de socorro a toda la organización, y piden que se haga llegar a conocimiento de toda la opinión liberal del país, tan salvaje atropello, pues temen que las torturas no se detengan en este punto.

Es inconcebible que esa barbarie desenfrenada pueda darse, sin una unánime reprobación nacional, que confunda a los sabirros que la practican y a los gobernantes que la toleran, dando la impresión de que vivimos en pleno fascismo irresponsable.

En aquellos ominosos tiempos en que actuaban al amparo del Poder las famosas bandas del barón Koenig y de Bravo Portillo y que más tarde se organizaron en los llamados Sindicatos Libres y la prensa y las autoridades de aquel entonces, interesados siempre en presentar a los anarquistas como verdaderos ojeros de la Humanidad, sembrando el confusismo entre la opinión pública y haciendo pasar a las víctimas como victimarios, inventaron e hicieron correr el bulo de que aquello era una lucha entre sindicalistas, con los que había que acabar en bien de un orden que no existía ni podía existir, como no existe ahora tampoco, porque el desorden lo lleva en sí la falsa base en que descansa la sociedad capitalista. Mas cuando la atmósfera social en Barcelona pudo despejarse un poco, pudo verse claramente que no había tal lucha entre sindicalistas, sino que aquello era un juego puesto en práctica por la "Lliga" en representación de la plutocracia catalana y con el beneplácito del poder Central para acabar con la C. N. T. Para este fin fué reclutado todo el detritus de la sociedad, haciéndolos servir de mercenarios de la pistola, consiguiendo en parte, eliminar a lo mejor de la organización confederal.

Al advenir la República se descorrió el velo que encerraba el misterio de esta plutocracia cerril y medieval, viéndose que aquellos Sindicatos Libres, no eran más que las guardias de los asesinos que habían ensangrentado las calles de Barcelona, mereciendo el reproche de todo el pueblo trabajador, surgiendo la C. N. T. más

pujante que nunca y los anarquistas moralmente reivindicados. Hacemos recordar todo esto por que hoy que no ha cambiado en España más que el nombre de sus tiranos, que abrigan la misma esperanza de destrucción o mediatización y que por lo mismo la Confederación se mantiene donde estaba con algunos defectos corregidos por las lecciones bienhechoras del tiempo, según la marcha de los acontecimientos y las manifestaciones de ciertos elementos que pretenden sustituir a los prehistóricos librecios la historia parece ser que quiere repetirse, con el agravante, de que si los librecios actuaban con el nombre de la "Lliga" representante de una plutocracia retrógrada y cavernícola, los "escamotes", enmascarados con un nacionalismo morboso que encierra en sí todas las ambiciones e inmundicias de un partido ansioso de Poder y de riquezas, disfrazado del manto de la democracia, se proponía llevar a cabo lo que sus antecesores mercenarios del crimen no pudieron realizar.

Es preciso que la opinión pública no se deje sorprender por esa nueva modalidad fascista y que si vuelve a ser ensangrentada la capital catalana, sepa a qué atender; porque los anarquistas "estamos dispuestos a defendernos haciendo pagar caras nuestras vidas; con la seguridad de que las hordas de la "Esquerria" pasarán a la historia como pasaron los librecios, quedando en pie la C. N. T. y la F. A. I. que no pueden perecer porque encarnan el sentir de todo un pueblo laborioso y consciente.

N. NOGUEROL

Rebelión

Las Leyes y el Pueblo

Se acerca el final de las "tareas" del primer parlamento, de la segunda "República" española. Durante ellas, han sido confeccionadas, discutidas y aprobadas, por los diputados que el pueblo inconscientemente, encumbra, toda una serie de leyes, bien nutridas de artículos y apartados.

Si las contempláramos juntas, a simple vista, tan sólo veríamos un voluminoso montón de folios de papel; repletos de letra — letra muerta, si el Pueblo quiere—. Pero si nos detenemos a analizarlas detenidamente; a escrutar su contenido; a ver el fondo real y positivo, comprobamos como son el amordazamiento, y encadenamiento del pueblo, que queda, por efecto de ellas, atado de pies y manos, para ser simple juguete, de los deseos, caprichos y conveniencias del régimen burgués estatal que de siglos ha nos esclaviza y tiraniza.

Veamos sino, la finalidad de unas cuantas de las Leyes aprobadas: Reforma Agraria. Cierra el paso a los justos deseos, que un día soñarían los campesinos en ver cumplidos, de poder cultivar la tierra árida e incultivada, que en tan gran cantidad hay en España. Con la Ley en cuestión, se "concederá" algún mísero pedazo de tierra estéril, al campesino, a condición de pagar al Estado centuplicadamente, su valor actual.

Asociaciones. — Conocida por Ley del 8 de abril. — Bonete a las organizaciones culturales y obreras, a la absoluta tutela e intervención del Gobierno por una parte, y por otra, se impide que los productores mejoren su precaria situación.

Orden Público. — Quedan todos los ciudadanos, a merced de cualquier mequetrefe. La policía tiene carta blanca para detener y encarcelar a quien quiera. Se amordaza la prensa, y se anula la libre expresión de pensamiento.

Vagos. — El que escape a la anterior, caerá en la red de esta. Entrombas habrá siempre causa "justificada" para meter y mantener en la cárcel a todos los que no piensan como los que gobiernan.

Tenencia de Arma. — Mientras por una parte se aumenta en un 100 por 100 la pena actual sobre la tenencia, por otra "legaliza" el uso de arma a todos los enemigos del explotado, los cuales, sin necesidad de licencia podrán llevar arma, sin que haya condena para ellos, según dice la Ley en cuestión "cuando se justifique la necesidad de usarla por defensa propia y, por vivir en lugares apartados, en las afueras de la ciudad, etc., etc."

Reforma del Jurado. — Se vuelve a dejar amplia facultad al fiscal para condenar sin pruebas concretas; pudiendo mandar a presidio a todo el que la policía intente eliminar. Los procesos fantásticos y amañados, no "fallarán" a los cálculos y deseos policíaco-burgués-gobernantes.

Colonias Penitenciarias. — Justo corolario de todas las citadas. Con-

siste en crear colonias de condenados, en Anasaban, y otros inhóspitos lugares, donde se enterrará a los hombres en vida; de donde volverán muy pocos con vida y estos aun habrán perdido la salud.

Esta es la labor de los diputados del pueblo; para esto cobran mil pesetas y gastos mensuales. Han tejido una espesa red, en la que se aprisiona e inutiliza a todos los ciudadanos que convenga a la "Sociedad".

Con este complemento de leyes, desaparecen todos los derechos y "libertades" que contiene la Carta Constitucional, de la "República de Trabajadores de todas Clases".

Cuando se terminen las "tareas" parlamentarias, quedarán aprobadas, entrando rápidamente en vigor.

Y ¿qué hará el pueblo, cuando este ya cercano momento llegue? ¿Será capaz de seguir resignado? ¿Se conformará viendo como se romachan sus cadenas; como se le ahorrera y escarnea aun más?

La organización Confederal, tendrá que determinarse y lanzarse a un movimiento protestatario contundente, para hacer recular en sus torpes pretensiones al gobierno. La F. A. I. vendrá obligada a controlar sus efectivos y prepararse a un movimiento subversivo, lo más amplio posible.

Ahora bien; si el pueblo, si todos los que no están dispuestos a sufrir tanto escarnio; si todos los rebeldes que en la actualidad existen en España, comprenden desde hoy el difícil momento que se avecina, y optan por enrolarse en la Confederación y en los grupos revolucionarios de la Organización específica, cuando llegue el momento de responder adecuadamente a la provocación burgués-estatal, nos encontraremos con una potencia subversiva, rebelde y dispuesta a lanzarse a la lucha, capaz de emprender la gesta definitiva: la revolución social, que implante el Comunismo Libertario, única manera de terminar de una vez para siempre con la tiranía y la explotación.

De esta manera debemos obrar, ello se impone, y la realidad de los hechos nos impelen. ¡Sepamos ser hombres y responder! Multipliquemos haciendo comprender la grave situación que se avecina, para que no quede, ni "un" rebelde, ni "un" corazón de los que vibran de indignación, ni "un" revolucionario, que no esté enrolado en nuestras organizaciones, para cuando llegue el momento, en vez de lanzarnos a un movimiento protestatario que haga retroceder al enemigo, nos lancemos, con facilidad de éxito, a la derrocamiento de la sociedad capitalista y estatal que nos oprime hasta asfixiarnos.

Algunos dicen "cada pueblo tiene el gobierno que se merece". Y yo digo "el Pueblo español tiene la palabra para terminar con las leyes".

TENAIRAM



El pueblo participa entusiasmado en la campaña por la amnistía

Se ha resuelto la huelga de la Construcción de Barcelona

Para nosotros, anarquistas, que perseguimos la emancipación total de la clase trabajadora, no diremos que la probable solución de esta huelga, que ha llegado a adquirir rango histórico, ha sido un triunfo resonante.

Pero, si nuestras aspiraciones integrales no han sido logradas, no hemos de negar tampoco que los obreros de la Construcción han alcanzado mejoras de indudable consideración.

En primer lugar, se ha derrotado al Gobierno, a los socialistas, a la "Esquerria" y a la patronal rechazando en absoluto la intervención de los Jurados Mixtos, imponiendo el pacto directo con los trabajadores, sin pasar por los ladrones-

ras oficiales; se han disminuido cuatro horas semanales en la jornada y obtenido un ligero aumento en el salario; se han suprimido todos los trabajos a destajo; las herramientas en adelante quedarán a cargo exclusivo del patrono; si por lluvia se suspende la jornada, el patrono queda obligado a pagar la mitad de ella.

En fin, si no se ha alcanzado todo lo que se pedía, la huelga es un paso más hacia la emancipación de los trabajadores después de una lucha tenaz de cuatro meses.

Por reclamación se tomó también el acuerdo de no reintegrarse al trabajo hasta tanto no sean puestos en libertad todos los presos del ramo y no se hayan abierto los Sindicatos del mismo.